

Carlos Tünnermann Bernheim

Para construir el amor

—Poemas—



Managua, Nicaragua
Agosto, 2009



El doctor **Carlos Tünnermann Bernheim** ha sido: Secretario General del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA) (1959-1964); Rector de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua por tres períodos (1964-1974); Director del Programa de la UNESCO en Colombia (1975-1978); Ministro de Educación (1979-1984). Embajador de Nicaragua ante el gobierno de los Estados Unidos y la OEA (1984-1988); Miembro del Consejo Ejecutivo de la UNESCO (1990-1994) y Consejero Especial del Director General de la UNESCO. Actualmente es Subdirector de la Academia Nicaragüense de la Lengua; Correspondiente de la Real Academia Española; de la Academia de Bellas Artes de San Telmo, Málaga (España) y de la Academia de Artes y Ciencias de Puerto Rico; Miembro de la Academia de Ciencias Jurídicas y Políticas de Nicaragua; Miembro Honorario de la Academia de Ciencias de Nicaragua y Presidente Honorario del Centro Nicaragüense de Escritores. Doctor "*Honoris Causa*" en Humanidades por la Universidad Nacional "*Pedro Henríquez Ureña*", de Santo Domingo, República Dominicana; Doctor "*Honoris Causa*" en Educación por la Universidad Politécnica (UPOLI) de Nicaragua; Doctor "*Honoris Causa*" por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua—León; Doctor "*Honoris Causa*" por

Continúa en la otra solapa.

CARLOS TÜNNERMANN BERNHEIM

PARA CONSTRUIR
EL AMOR
(POEMAS)

Título: *Para construir el amor*

Autor: Carlos Tünnermann Bernheim

Editor: Francisco Arellano Oviedo

Diagramación: Lydia González Martinica. PAVSA

Portada y contraportada:

Acuarelas de Rosa Carlota Tünnermann

Composición de Francisco Arellano Jr. PAVSA

Segunda edición: Managua, Nicaragua, agosto de 2009

N

861.44

T926

Tünnermann Bernheim, Carlos

Para construir el amor: (poesía)

/ Carlos Tünnermann Bernheim. — 1a ed.—

Managua: PAVSA, 2009

90 p.

ISBN : 978-99924-20-14-0

1. TÜNNERMANN BERNHEIM, CARLOS-
POESÍA 2. POESÍA NICARAGÜENSE-SIGLO XX
3. LITERATURA NICARAGÜENSE

CONTENIDO

Carlos Tünnermann: constructor del amor / por Anastasio Lovo	9
Para construir el amor	13
I. Para construir el amor	15
II. De las maneras de juzgar mi amor	16
III. Primer beso	17
IV. Si para amarte más.....	18
V. Yo quiero un amor.....	19
VI. Amarte es.....	20
VII. Primavera	21
VIII. Evocación.....	22
IX. Ahora, amor mío	23
X. 50 Aniversario	24
XI. “Tú y yo” siempre	25
Poemas para recordarte	27
I	29
II	30
III.....	31
IV	32
V	33
VI.....	34
VII.....	35
VIII.....	36
IX.....	37
X.....	38
XI. Fatigada la ilusión	39
XII. Tu ausencia.....	40
XIII. Diciembre.....	41
XIV. Aquí, largamente tendido	42
XV. Estirando los brazos.....	43

XVI. Del origen de las locuras	44
XVII. Cuando estás desnuda	45
Nocturnos	47
I.....	49
II.....	50
III.....	51
IV.....	52
V.....	53
VI.....	54
Cuando amanece propenso a la filosofía	55
I.....	57
II.....	58
III.....	59
IV.....	60
V.....	61
VI.....	62
Epigramas	63
I.....	65
II.....	66
III.....	67
IV. El orgullo de Adán	68
Vida - Muerte	69
I.....	71
II.....	72
III.....	73
IV.....	74
V. Paráfrasis de Galeano para un Epitafio	75
Despedida	77
No hay un buen día para morirse	79
Destino y esperanza de la Tierra	81
I.....	83
II.....	85
III.....	86
IV.....	89
V.....	90

“Varona inmortal, flor de mi costilla”

Rubén Darío

***Para Rosa Carlota
en nuestras Bodas de Oro***

*Dulce es decir tu nombre
suave es mi voz cuando te llamo
Rosa Carlota... Rosa Carlota
¡ancla firme y definitiva!*

CARLOS TÜNNERMANN
CONSTRUCTOR DEL AMOR

Por Anastasio Lovo

Uno de los signos de la crisis de la civilización occidental es la ostensible y evidente pérdida de valores éticos, humanísticos y trascendentes. La mercantilización y la codificación de las relaciones humanas (incluso las íntimas) en clave de poder han posibilitado la gradual pérdida del más extraordinario valor de nuestra cultura, el amor. En relación inversamente proporcional a la inflación sufrida por muchos signos monetarios, el valor amor ha ido deflacionándose hasta perder su poder adquisitivo. El jardín del amor se ha reducido a unas cuantas maceteras, cultivadas y regadas, por minorías dentro de minorías de artistas, religiosos y micro comunidades contestarias perdidas en los bosques de Walden.

El humanista Carlos Tünnermann Bernheim coloca los ladrillos de cristal de sus versos claros y abriendo la intimidad de sus sentimientos nos hace una invitación pertinente a la crisis de nuestro tiempo: *Para construir el amor*.

A Tünnermann lo conocemos más por su extraordinaria contribución al pensamiento pedagógico universal, por su producción ensayística sobre la identidad cultural nacional y latinoamericana o por sus iluminadoras lecturas críticas de la poesía nuestra. Pero, hijo de Darío al fin, tiene que salir verseado. De allí también que lo conozcamos como un poeta

pudoroso que cautelosamente ha ido compartiendo su palabra en los semanarios culturales.

Para construir el amor es un breve poemario, bellamente ilustrado en su portada y contraportada por Rosa Carlota Tünnermann y cuidadosamente editado por Francisco Arellano Oviedo. El texto se divide en ocho secciones: “Para construir el amor” (11 poemas); “Poemas para recordarte” (17 poemas); “Nocturnos” (6 poemas); “Cuando amaneces propenso a la filosofía” (6 poemas); “Epigramas” (4 poemas); “Vida-muerte” (5 poemas); “Despedida” (1 poema); y “Destino y esperanza de la Tierra” (1 poema dividido en cinco partes).

Es la de Tünnermann una poesía construida en el universo particular y cotidiano de la pareja amorosa, al ritmo vital de una de cal y otra de arena: “De un extremo a otro del día/ de una punta a otra de la noche/ —tú una de cal; yo otra de arena—/ armamos este amor sin adjetivos/ sin otra argamasa/ que su propia sustancia.../”.

Así como arma su amor, Tünnermann construye su poesía con pulcritud y transparencia juanramoniana, evitando la adjetivación excesiva, yendo a la sustancia, a la transparencia de imágenes poéticas producto de un equilibrio entre un sentimiento (interior) y una circunstancia (exterior).

Asombra la capacidad poética de Tünnermann para recrear el amor en una pareja que ha resistido los avatares de la vida y ha padecido la agresión del tiempo: “Ahora, amor mío,/ que juntos hemos caminado/ la mitad de nuestras vidas/ ¡Cómo amo a la niña y a la joven/ que descubro siempre en tu mirada!/”.

En esta poesía de Tünnermann se crea una atmósfera de ternura y un sentimiento de nostalgia particulares, por la ausencia temporal de la persona amada: “Tu ausencia, amor mío,/ es noche cerrada/ sin estrellas,/ cielo huérfano de luna/ sin promesa de amanecer./ ¡Y todavía me preguntan/ por qué tengo ojeras en el alma!?”.

En la sección del poemario *Para construir el amor* de Carlos Tünnermann Bernheim, titulada “Cuando amanece propenso a la Filosofía”, encontramos la fe y el sentimiento cristiano del autor, que le confiere al amor un sentido de trascendencia, humildad y universalidad.

En esta sección hay un poema que bien se podría adicionar al *leitmotiv* de la rosa trabajada por Coleridge y Borges, y que no resisto copiarlo a guisa de invitación a la lectura de este poemario: “Sería bello/ acudir al encuentro definitivo/ —desprovisto ya de cuerpo/ íngrima y desnuda el alma—/ sin otro equipaje/ que una rosa de amor/ entre las manos./”.

PARA CONSTRUIR EL AMOR

I

PARA CONSTRUIR EL AMOR

Sobre roca firme
—tú, una de cal; yo otra de arena—
construimos este amor sin adjetivos
henchido de sustancia.

Día a día
noche a noche
—tú, una de cal; yo, otra de arena—
levantamos el edificio
de este querer tan aplomado
que todo lo asienta
y nada lo conmueve.

Pálpito a pálpito
caricia a caricia
juego a fuego
—tú, una de cal; yo, otra de arena—
en jornadas inolvidables
le dimos su recia arquitectura.

De un extremo al otro del día
de una punta a otra de la noche
—tú, una de cal; yo, otra de arena—
armamos este amor sin adjetivos
sin otra argamasa
que su propia sustancia...

II

DE LAS MANERAS DE JUZGAR MI AMOR

No juzgues mi amor
por las trémulas palabras
que intentan expresarlo
sino, precisamente,
por las que se resisten
a entregarte su misterio.

No juzgues la belleza de mis poemas
por el acierto casual de su forma
o el ritmo fugaz de sus ideas
¡Más es lo que esconden
tras su advertida modestia!

¡Juzga mi amor por lo obstinado
alucinante y posesivo
pero inmensamente tierno!

III

PRIMER BESO

*T*n el filo mismo de las sierras,
cogidos de las manos
—muda la boca, encendidos los ojos—
tuyo fue mi primer beso
y mío el primer desborde
de tu corazón de niña.

IV

SI PARA AMARTE MÁS...

Si para amarte más me fuese dado
detener el tiempo inexorable,
¡Alto! diría mi voz estremecida.
No habría, entonces amada,
primavera fugaz ni cálido verano,
ni pesadumbre de otoño ni invierno entristecido.
¡Sólo la dulce estación del amor!...

V

YO QUIERO UN AMOR...

Yo quiero un amor que trascienda el tiempo
triunfe del olvido y de la muerte,
y sean nuestras almas,
como en el milenario poema chino
"dos pájaros de vuelo inseparable".
Yo quiero un amor, amada,
a ti clavado, tiernamente,
hoy, mañana, siempre...

VI

AMARTE ES...

A marte es
sentir tu presencia
como fragancia de rosas.

Amarte es
saber que en el mundo
no hay mejor lugar
que tu costado.

Amarte es
disfrutar tus manos, tus ojos y tu boca,
gozarte plenamente
cada día y cada instante
como si fuese el último...

VII

PRIMAVERA

Otra vez la primavera
irrumpe triunfante
con sus mágicos efluvios
de vida, sexo y flor.
Dorados granos de polen
pueblan el aire
maduro para el amor.
Florece soterrados deseos
y ansias dormidas.
¡Qué extraño sortilegio renace
entre las nieves vencidas!

VIII
EVOCACIÓN

C o nvengo:
París es bello
en todas las épocas del año.

Mas sin ti,
aun este otoño extraordinario
—casi primavera por sus tibias claridades—
me resulta gris y triste.

Con tu recuerdo a cuestras
evoco tu sonrisa
junto al Sena legendario.

IX

AHORA, AMOR MÍO

(PARA ROSA CARLOTA EN NUESTRO
QUINCUAGÉSIMO ANIVERSARIO)

Ahora, amor mío,
que va madurando tu belleza
y las primeras canas
dan inusitado esplendor a tu cabello.

Ahora, amor mío,
que tu rostro es más sereno
mas no por eso menos bello
¡cómo admiro tu sonrisa de madre
y de amorosa abuela!

Ahora, amor mío,
que juntos hemos caminado
la mitad de nuestras vidas
¡cómo amo a la niña y a la joven
que descubro siempre en tu mirada!

X

50 ANIVERSARIO

Miro hacia atrás,
y mi camino está lleno de tu recuerdo.
Surges en cada recodo, en cada esquina.
Tiendo la mirada hacia el futuro,
y me acompañas, me guías, me sostienes.

Juntos vamos e iremos siempre
aquí, ahora, allá, después.

Unidos, tú y yo, paso a paso,
en este amoroso caminar donde se unen
vida y eternidad...

XI

“TÚ Y YO” SIEMPRE

Contemplo tu foto
de cuando tenías catorce años
¿Recuerdas?
Luces aquel vestido blanco
bordado de florcitas rojas,
que te admiré tantas veces
en nuestras fiestas juveniles.

La contemplo
cincuenta y nueve años después
—cincuenta de ellos ya casados—
y recuerdo,
¡cómo olvidarlo!
cuando con timidez de primo
te confesé mi amor:
“¡Cuántas cosas te diría
si tu no fueses tú
y tú me escucharías
si yo no fuese yo,
mas el destino quiso
que fuésemos “tú” y “yo”.

Después, ¡oh maravilla!
ante tu respuesta
la tierra y los cielos me sonrieron,
como en la rima de Bécquer:
“¡Dime todo lo que quieras
que yo bien te escucharé

porque tú ya no eres tú
ni yo tampoco soy yo
sino que somos "tú y yo".

Desde entonces,
una inscripción simple
llevan nuestros anillos:
"Tú y yo" siempre.

Managua, mayo de 2009.

POEMAS PARA RECORDARTE

I

Oficio
en el largo rito
de la espera...
—ausencia convertida en ansias—
el corazón se va alistando
para el momento preciso
del encuentro.
Amor mío:
¡Vamos a reinventar la alegría!

II

*H*ay días
que te siento tan cerca
que puedo alcanzarte con las manos.
Y hay días, mi amor,
tan desolados,
que no logro tocar
ni la piel de tu recuerdo.

III

*P*rodigio de mis ojos:
¡Adivinarte en la distancia!
Prodigio de mis oídos:
¡Tu voz llegándome en el viento!
Prodigio de mis manos:
¡Palpar tu cuerpo en mi costado!

IV

Quién puede habitar una casa
sin puertas ni ventanas?
Esta casa no la habito,
me refugio en ella
hasta el día feliz de tu regreso
cuando la alegría
entre en ella de puntillas...

V

*H*e vuelto a la playa,
donde tanto nos amamos,
para meter mis manos en las olas
que bañaron tu cuerpo de ámbar.

VI

Cuando beso tus ojos
beso la nostalgia.
En tus manos beso
lo que a ti me une.
Si beso tu boca
¡Conozco el sabor de la esperanza!

VII

Te besé
con todo el amor
apretado en mis labios.
Después fue el adiós,
la despedida...
Ahora sólo me queda
tu imagen remachada
a mis pupilas.

VIII

*E*n estos días
en que todo parece negativo,
días de soledad,
días de hastío
con el amigo Descartes digo:
¡Amo, luego existo!

IX

*L*evo tu amor impreso
en las yemas de mis dedos
indeleble
único
mío
¡Intransferible!...

X

A marro mis sueños
para que no te escapes de ellos
Mientras
una
a
una
¡van cayendo las estrellas!...

XI

FATIGADA LA ILUSIÓN

*F*atigada la ilusión
pongo a descansar mis sueños.
Sube y baja impetuosa
la marea de recuerdos.
Bullen en mi mente,
vienen, danzan y se precipitan
en el embudo del tiempo.
Amor mío:
Apaciento mis recuerdos
Y empuño la esperanza
para batirme con tu ausencia.

XII
TU AUSENCIA

Regreso
y me encuentro con tu ausencia
que obstinada y puntualmente me espera
instalada como dueña y señora.

Intento esquivarla, pero ella
me hace sentir brutalmente su presencia.
Grita y se revuelca en cada cosa
que aprisiona tu recuerdo.

Si busco refugio en las habitaciones,
ella avanza desde adentro
e inunda hasta el aire que respiro.

Convidada de piedra,
se sienta conmigo a la mesa
advertida en los mínimos
detalles domésticos tan tuyos.

Se recuesta y comparte
mis hondas cavilaciones nocturnas
hasta que se incorpora y huye
cuando emerges en mis sueños...

XIII

DICIEMBRE

*D*iciembre visitará este año
un hogar recién inaugurado:
nuestra casa,
la casa que los dos
construimos en septiembre.
Por eso diciembre,
será más diciembre
que otras veces.
Las fiestas navideñas
tendrán delicias hogareñas:
tú serás mi esposa
y mi hijo
estará palpitando
en tus entrañas...

XIV

AQUÍ, LARGAMENTE TENDIDO

Aquí, largamente tendido
sobre mis deseos,
reconstruyo tu cuerpo
virgen presentida.
(Palpita en mis manos tu piel nocturna...).

Aquí, largamente tendido
sobre mis deseos
reconstruyo tu cuerpo
mujer perseguida.
(Mi piel se adentra en tus deseos...).

Reconstruyo tu cuerpo
amanecido al amor
y sueño, largamente tendido,
que en mi costado
arde tu llama...

XV

ESTIRANDO LOS BRAZOS...

*E*stirando los brazos
despierta la luz
en tus pupilas.

Prendido de tu boca
amanece el día
en tu sonrisa.

Tras la pausa nocturna
que juntos compartimos
en el lecho me espera
tu abrazo al despertar.

XVI

DEL ORIGEN DE LAS LOCURAS

Y el séptimo día,
en vez de descansar,
el Creador siguió creando
y creando, sin cesar..
Fue entonces que creó
todas las formas de locura,
entre ellas, mi vida, la locura de amor
que tú me causas.

XVII

CUANDO ESTÁS DESNUDA...

Cuando estás desnuda, amor mío,
y te alcanza mi mirada,
¿no sientes que una suave caricia te recorre?

NOCTURNOS

I

*P*rendida de tu recuerdo
transcurre impávida la noche
hasta que un hilillo de sueño
vence al pertinaz insomnio
Amor:
¡Qué larga es sin ti la noche
y cuán fría la madrugada!...

II

*T*u ausencia, amor mío,
es noche cerrada
sin estrellas,
cielo huérfano de luna
sin promesa de amanecer.
¡Y todavía me preguntan
por qué tengo ojeras en el alma!

III

*D*e noche, tu recuerdo
me llega en bandadas
y me inunda de poesía.
Es entonces, amor, que descubro
el misterio acurrucado en cada cosa!...

IV

Cuando dormías a mi lado
ninguno de estos ruidos percibía
¡sólo tu respiración tranquila
y la apacible seda de tus sueños!
Íngrimo,
no hay ruido que escape a mis sentidos,
desde la alta medianoche
hasta la fría madrugada
sobresaltan mi sueño
ruidos antes inéditos.

V

Cada noche tú te acuestas
y tranquila te sumerges en tus sueños.
A tu lado,
y sin que tú lo adviertas,
yo me angustio ante el abismo
de un sueño infinito...

VI

*O*tra vez, en la antesala
de los sueños,
cavilo sobre el ser y la nada.
Me espanta la idea
de una noche oscura para siempre.

**CUANDO AMANECES
PROPENSO A LA FILOSOFIA**

I

Siempre le he temido
a ese paréntesis de vida
—anticipo de muerte—
que es un sueño profundo
—breve negación del ser
corto paseo por la nada—.
¡Aborrezco el inconsciente!
—el alma corre desnuda por un túnel—.
Imagino que la muerte
es la progresión geométrica
de un sueño profundo
del cual sólo Cristo nos puede despertar...

II

No centres en tu ego
la razón de tu vida
ni te afanes demasiado
en tu oficio.

¡Deja tiempo para el convivio!
Quién solo vive, no vive, existe...
Vive quien convive y convida.
Para sobrevivir
haz del convite
parte de tu vida.

III

Sería bello
acudir al encuentro definitivo
—desprovisto ya de cuerpo,
íngrima y desnuda el alma—
sin otro equipaje
que una rosa de amor
entre las manos.

IV

*E*n las noches profundas
pobladas de silencio,
desnuda de artificios
sale el alma transida
en busca de respuestas.

¿Quién vendrá al encuentro
de sus ansias de misterio?
¿Quién tiene la clave
de todos sus enigmas?
¡Sólo Tú, Señor, puedes brindarle
el bálsamo que calme
su inquietud de siglos!...

V

Y te lanzas, resuelto,
al río heraclitiano
y descubres, azorado,
que te bañas en él
por segunda vez...

Y cuando jadeando llegas
a la meta ambicionada,
espantado descubres
tu punto de partida!...

VI

Y te plantas frente al espejo
cara a cara.

—Los ojos en lo más profundo
de tus propios ojos—.

¿Quién soy?
¿Soy yo ese?
¿Es ese a quien todos miran?
¿El que entra a los cines,
va por la calle,
bebe, alegre, una cerveza
y es saludado por la gente?

Y ¿Quién realmente soy?
Después inicias el rito cotidiano
y te encoges de hombros:
"Existo, luego pienso".

EPIGRAMAS

I

A migo:
No te afanes en ser poeta,
si las musas te rechazan
confórmate con ser prosista.
Total: tú siempre hablas en prosa,
por si no lo sabías.

II

*A*l negarme tus distinciones,
entre la multitud de "distinguidos",
más me distingues tú a mí.

III

*E*l pobre Sol ha pasado
de venerado dios a simple astro.
Hoy los astros del cine
son los nuevos semidioses.

IV

EL ORGULLO DE ADÁN

*A*penado,
cuando descubrió su parentesco con el mono,
Adán urdió la historia del Paraíso.

Así, no fue Dios quien creó a Adán
—nos dice Darwin—
sino Adán quien inventó a Dios
para negar al mono.

VIDA - MUERTE

I

*U*n más allá...
Pleno del más acá.

Un más allá...
pero con ella,
para que realmente sea
un más allá.

Un más allá...
y las pequeñas cosas
que me hicieron feliz.

Un más allá te pido, Señor,
que en tu presencia,
prolongue el más acá.

II

S oñé con una patria de lectores
no lo logré.
Soñé con un país sembrado de
escuelas.
Sigue siendo un sueño.
Soñé con una universidad
hinchada
de humanidades y de ciencias.
¡Inútil empeño!
Al menos estos sueños
dieron sentido a mi vigilia.

III

*P*ronto seré pasado.
Presente sólo en el recuerdo
de unos pocos amigos
que, tal vez, una tarde
evoquen mi nombre.

Les dejo pocas anécdotas
que estimulen su memoria.

IV

Si tú eres mi vida,
vida mía,
no te mueras, mi amor,
porque me matas.

V

PARÁFRASIS DE GALEANO
PARA UN EPITAFIO

*E*llos fueron dos por error
que la muerte corrigió.

DESPEDIDA

NO HAY UN BUEN DÍA PARA MORIRSE

El lunes no es buen día para morirse.
¡Que le arruinas la semana a tus amigos!
Martes es tan grato y promisorio
que vale la pena vivirlo.
Quizás el miércoles te convenga.
¡Pero es tan anodino!...
Jueves lo reservó Vallejo
y en París, con aguacero.
Si consideras a tus amigos,
el viernes no es elegible para eso.
Y si en fin de semana
"Vaya ocurrencia"...
murmurarán tus conocidos.
Como ves, no hay un buen día para morirse.
Mas, para Ella, todos son igualmente propicios...

**DESTINO Y ESPERANZA
DE LA TIERRA**

I

*E*n la inicial nebulosa,
sólo una leve brisa
movía las substancias eternas.
De pronto,
como si una voz potente
lo hubiese así ordenado,
se hicieron pedazos los cristales del tiempo:
una luz intensa empujó las tinieblas
hasta los confines ignotos del abismo.

En gigantesco útero
el Universo se formaba:
Capullos llameantes de futuros soles
surgían por doquier.
Misteriosas cúpulas de neutrones y protones
engendraron átomos primigenios.
Regueros de luces y centelleantes nebulosas
colmaron de fulgor el firmamento,
cual célico alfarero
desparramara estrellas.

De su propia substancia
en plena Vía Láctea,
un astro radiante te engendró.
Tomada por él de la cintura,
en un océano de fósforos celestes,
comenzó tu danza infinita.

Vientos antiguos golpeaban tu rostro.

Ígneas rocas basálticas
nacían de tu vientre de fuego
—fragua tenaz de metales—
Un manto cálido de gases incandescentes
arropaba tus días y tus noches.

Sólo tú, en el majestuoso sistema solar
alzaste victoriosa el lauro de la vida.
Delicados equilibrios químicos y biológicos
—que quizás en otras galaxias se repitan—
alumbraron la vida que puebla tu
[delgada corteza
y enriquece el seno de tus mares.
En tibias aguas propicias,
en el momento preciso,
extrañas reacciones iniciales
engendraron los primeros seres.
El ciego azar estuvo ausente
en tu advertido plan maestro,
donde todo tiene su razón y su sentido.

Delicados equilibrios presidieron
tu inaugural acierto
y delicados equilibrios
hasta hoy día lo sostienen.
El vientre líquido del océano
arrojó a tus playas recién enfriadas
gérmenes de vida y pesadumbre.
De ellos devienen, en ascendente escala,
los seres que deben su existencia
a tus pródigos recursos.
En el Hombre culmina
la búsqueda tenaz de la Conciencia.

II

Miles de millones de años
demandó la ardua jornada
que dio forma a tus suelos
y límite a tus mares.
Millones de años más
de paciente labor creadora
produjo la maravillosa
multiplicación y selección de especies,
vegetales y animales,
que tienen su hábitat en tu contorno.

Mano y cerebro
—y, a veces garra y astucia—
fueron las herramientas claves
que permitieron al Hombre
erguir su estatura
para otear el horizonte.
Desafío tras desafío,
del glaciar a la montaña
de la caverna a la llanura,
entre guerras y victorias,
larga es la historia
de la aventura humana
sobre tu frágil corteza.
Cual madre solícita,
acompañaste sus desvelos
y premiaste su ingenio,
con el regalo de tus dones.

III

A utoproclamados señores de tu entorno
millones de hombres y mujeres
día a día se afanan en construir
una civilización depredadora
de tus limitados recursos.
Primitivos egoísmos
mueven la rueda del progreso.
Avanzadas tecnologías
irrespetan el delicado equilibrio
de tus ecosistemas.
Ausente la solidaridad con el futuro,
insaciable consumismo,
enraizado en el presente,
asalta y degrada tus recursos
dejando sin patrimonio
a las generaciones que vendrán.

La riqueza de unos pocos
se levanta sobre la miseria de los muchos.
Hombre a hombre, pueblo a pueblo
unos se hartan y desperdician
(su basura intoxica el ambiente de todos)
mientras otros padecen hambre y pobreza.
¡Así es de injusto
el Desorden Económico Internacional!...

Por desmedida codicia empuñada
el hacha irresponsable
destruye tus reservas forestales.

¡Tus bellos bosques tropicales,
pulmón y reserva de la humanidad,
retroceden indefensos!
Avanzan zonas desérticas:
roca dura, primitiva y estéril,
aflora en antiguos mantos de humus.
Caminan veloces los desiertos
y lanzan hacia delante
sus áridos tentáculos
que aprisionan tus tierras vegetales
y erosionan la capa fértil
de tus valles y llanuras.

Se empobrece tu atmósfera:
cielos de azul indescriptible
se impregnan de sucio esmog.
¡Ya casi no vale la pena
alzar la mirada en tus ciudades
pues no hay más regiones transparentes
[que admirar!...

Tus océanos y mares,
(¡el Contemplado, el constante Contemplado!)
ven sus verdes aguas tranquilas
invadidas de ruín petróleo.
Envilecida tu atmósfera,
contaminadas tus aguas,
la sórdida ambición humana
golpea tu escudo protector de Ozono.

Surgen por doquier las chimeneas
de las industrias de la muerte.
El átomo vencido
rumia su venganza.
Como hormigas robotizadas
almacenamos en fúnebres bóvedas
terribles, espantables armas

—potentes artefactos nucleares—
capaces de interrumpir
tu danza infinita.
¡Polvo flotante en el espacio
es el destino que te aguarda
si el Hombre, ingrato huésped,
de la más bella nave espacial,
no hace honor a su conciencia!...

IV

Desterrar la guerra
—la guerra sin lugar en esta Tierra—
arrancar las armas de las manos
—hechas para el amor y la armonía—.
Desterrar la usura, “pecado contra natura”.
Dominar el desmedido afán de lucro,
recomponer lo descompuesto entre las naciones,
desejar el sudario nuclear
—que ya conocieron Nagasaki e Hiroshima—
son tareas ceñidas a tu destino.
No renegamos del progreso
que mejora la calidad de la vida
respetar el ambiente
y hacer duradero el desarrollo.

V

Tu destino,
es un destino de paz
de solidaridad y amor.
Una sola y gran familia humana
poseerá la Tierra de nuestros mayores:
y la heredará, henchida de recursos,
a las generaciones venideras.
Restañadas tus heridas,
restablecidos tus delicados equilibrios,
¡Oh Tierra, nuestro único recurso!
¡Madre pródiga y generosa! ¡Patria Universal!
continuarás tu danza infinita,
tomada por el Sol de la cintura,
en un océano de fósforos celestes,
dejando en el inmenso espacio
una estela de cantos infantiles
en las dulces voces
de un enjambre de niños felices...

la Universidad Acción Popular para la Educación y la Cultura (UNAPEC) de Santo Domingo, República Dominicana; y Doctor “Honoris Causa” por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) de México. Entre sus obras publicadas:

1. *La Educación Superior en el umbral del Siglo XXI*. UNESCO-CRESALC, Caracas, 1996.
2. *La Educación Superior frente al cambio*. CSUCA, San José, Costa Rica, 1997.
3. *Estudios Darianos*. Serie literaria. Colección Cultural, Banco Nicaragüense. Panamericana Formas e Impresos, S.A. Colombia, 1997.
4. *En el umbral del siglo XXI*. Desafíos para los educadores y la Educación Superior. UNESCO, Panamá, 1998.
5. *La Transformación de la Educación Superior: retos y perspectivas*. Editorial Universidad Nacional, San José, Costa Rica, 1998.
6. *Para construir el amor*. PAVSA, 1998, 2009.
7. *Historia de la Universidad en América Latina. De la época Colonial a la Reforma de Córdoba*. UNESCO-IESSALC, Caracas, 1999 (2da. Edición).
8. *Universidad y Sociedad. Balance histórico y perspectivas desde Latinoamérica*. Universidad Central de Venezuela y Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, Editorial Universitaria, Caracas, 2000.
9. *Desafíos del docente universitario ante el siglo XXI*. Presidencia de la República y Consejo Nacional de Educación Superior de República Dominicana, Editorial Búho, Santo Domingo, 2000.
10. *Valores de la Cultura Nicaragüense*. Ediciones del Centro Nicaragüense de Escritores. Editorial Ciencias Sociales, Managua, Nicaragua, 2000.

Así como arma su amor, Tünnermann construye su poesía con pulcritud y transparencia juanramoniana, evitando la adjetivación excesiva, yendo a la sustancia, a la transparencia de imágenes poéticas producto de un equilibrio entre un sentimiento (interior) y una circunstancia (exterior).

Anastasio Lovo

Primero, 1998, Carlos Tünnermann Bernheim nos permitió conocer algo de una veta secreta de su creación, el poemario *Para construir el amor*; que para algunos causó sorpresa y para otros fue la revelación de una poesía anunciada. Ahora, bajo el mismo título —como aquel norteamericano, autor de *Hojas de hierba*— el humanista nicaragüense lo ha ampliado con nuevos poemas que confirman la condición de creador de poemas breves, profundos e íntimos.

Francisco Arellano Oviedo

Doctor Tünnermann: cuídese; usted lleva adentro un poeta. Quizás su agotadora labor o su alta investidura le han obligado a disimular a ese incómodo huésped; pero yo le vengo siguiendo los pasos y constantemente encuentro en sus escritos las huellas digitales de la poesía.

Pablo Antonio Cuadra

